

FUNDACION DE LA CIUDAD ESPAÑOLA DE JAUJA.

Fundación española de Jauja

Grande en el pasado, en el presente la decadencia de muerte se cierne sobre ella como sobre todas las ciudades del pasado; el aspecto es triste, miserable; sus ruinas solitarias como guardianes eternos, custodian a la ciudad, que está encajonada entre los ramales de la cordillera de los Andes.

La moderna ciudad de Santa Fé de Atun-Sausa ubicada en una pequeña ladera desnuda, sin árboles, unas casas bien delineadas se aprietan al contorno de la plaza; ciudad mal ubicada que nada produce que antes bien todo consume. No encuentro ningún factor favorable a la actual ubicación, debió ser a orillas del río Mantaro como la ciudad antigua "*a orillas de un gran río que pasa por aquella ciudad*"; se dice que la ciudad se alejó de allí por que los indios tenían la mala costumbre de atacar y luego arrojarle al río.

Pueblo guerrero que resistió: 1.º el empuje de la dominación incaica con Cápac Yupanqui quien sojuzgó con engaños y halagos a los fieros Huancas; 2.º la dominación quiteña que favoreció en gran parte la conquista, y 3.º la española que exterminó por completo a esta raza al son de sus trompetas, persiguiéndola con sus enflaquecidos corceles hasta arrojarla a las montañas. A partir de esa época arranca la decadencia, el abandono en que se halla sumida.

Nombre de Jauja

JAUJA CIUDAD PRINCIPAL adquirió renombre en España, porque de allí se envían las primeras cartas a Sevilla, admirando su valle hermoso, su clima delicioso y ante todo las fabulosas riquezas acumuladas después de la muerte de Atahualpa. Esta frase fué muy popular: "Jauja, la famosa Jauja". La loca imaginación popular comenzó a crear leyendas y tenemos una muy atractiva: "La Isla de Jauja". (1).

(1).—Bol. de la Soc. Geográfica.—Tomo XXVI, pág. 117.—Juan E. Durant y Revista del Archivo Nacional.—Tomo II, pág. 553.—M. Gonzales de la Rosa.—París 1, 9.

Los naturales lo llamaron SAJSAY; los españoles pronunciaron XAUXA, dando a la X sonido latino; los historiadores escriben JAUJA, dándole a la X el valor arcaico español de la (J). (2).

J. J. Tschudi opina lo siguiente: "Respecto al nombre de Jauja (Xauxa-Sausa) comprendida hoy en uno de los grandes departamentos del centro del Perú, dice en las "Relaciones" que ese valle fué bautizado con ese nombre solo por los españoles que en tiempo de la conquista vivían en el lugar HATUN-SAUSA, y dieron por esto a todo el valle el nombre de Xauxa; además que en la época de los incas, el Inca Kápax Yupanki que conquistó toda esta provincia, le dió el nombre de WANKAWAMANI (guanca-guamani), por que al entrar al valle y llegar a campo abierto vió una piedra larga, que tenía la forma de un hombre parado, piedras a los que los indios llamaban WANKA-RUMI (piedra de huancas) por lo cual el inca había dado ese nombre al valle WANKA-WAMANI, significa valle o provincia. Pero en todo esto hay gran oscuridad. Aunque es cierto que los incas llamaban a esas piedras Wanka-Rumi pero no por eso puede decir en ningún caso, que la voz Waka deriva de Wanka. Para mí Wanka era el nombre antiguo primitivo, del valle de sus pobladores y de su idioma. Tampoco pertenece al Khetsua la voz wamani con equivalente de valle a pesar del parentesco con la de waman (halc-on). Creo que el compuesto Wanka Wamani pertenece más bien a la lengua Wanka que ha desaparecido". (3).

Paz Soldán cree, que puede ser corrupción de HUACA, estar holgando demasiado; o de HUACCA, pelear, batallar; peleador o batallador. (4).

El Dr. Lorente la menciona afirmando que: El gran curacazgo de XAXAMARCA, forma la familia de los HUANCAS, que comprende desde la región de Pujugjasha. La tribu de los huancas de Cacamarca, que todavía persiste en Yanamarca; al correr el tiempo se le conoció con el nombre de curacazgo de XAUXA; con la conquista se le llamó SANTA FE DE ATUN-JAUJA. (5).

Descripción de Jauja antigua

El lugar donde se levantaba esta hermosa ciudad, hoy no es más que un montón de ruinas ocupado por un pueblecito, San Francisco del Tambo; nada de la grandeza que nos describen los cronistas existe.

(2).—Bol. de la Soc. Geográfica.—Tomo XXXIV, pág. 346.—Cúneo Vidal.

(3).—Col. Urteaga Romero.—J. J. Tschudi.—Contribución a la Historia de la Civilización y Lingüística del Perú, pág. 157.

(4).—Paz Soldán.—Diccionario Geográfico, pág. 479.

(5).—Sebastián Lorente.—Geografía Médica, pág. 544.

Garcilazo de la Vega escribe: "Jauja. hermosísima ciudad que tenía más de 30,000 vecinos todos debajo de un mismo nombre y de una misma generación y apellido que Huanca; parecía descender de un hombre y una mujer que dicen que salieron de una fuente. Fueron belicosos a los que prendían en la guerra desollaban, unos pellejos henchían de ceniza y los ponía en un templo por trofeo de sus hazañas y otros pellejos ponían en sus atambores, diciendo que sus enemigos se acordaban viendo que era de los suyos, y huían en oyéndolas. Tenían unos pueblos aunque muy pequeños, muy fortalecidos a manera de fortalezas que entre ellos usaban; por que todos con ser de una misma nación tenían bandos y pependencias sobre la tierra de labor y sobre la labor de cada pueblo". (6).

Pedro Cieza de León anota: "El valle de Jauja tendrá 14 leguas de largo, y cinco o seis de ancho. Fué tan poblado que en tiempo en que los españoles entraron a él, dicen que se tiene por cierto que habían más de 30,000 indios y agora dudo haber 10,000. En todas partes existían grandes aposentos de los incas aunque los más principales estaban en el principio del valle, en la parte que llaman Jauja, por que había un grande cercado, donde había fuertes aposentos casa de mujeres del Sol, y templo muy riquísimo, y muchos depósitos llenos de muchas cosas que podían ser habidos. En la cual habían gran número de plateros que labraban vasos y vasijas de oro y plata para el servicio de los incas y ornamentos del templo. Estaban estantes más de 8,000 indios para el servicio del templo y palacio de los Señores. Para la guarda de las mujeres del Sol había gran recaudo y si alguna usaba con hombre, la castigaban con gran rigor". (7).

Pedro Sancho nos refiere: "El pueblo de Jauja es grande y está en un valle muy hermoso, es tierra templada, pasa un río poderoso por una parte del pueblo. Es abundoso de bastimentos y ganado, está hecho a manera del pueblo de España muy junto y sus calles bien trazadas. Y era tanta la gente que parecía allí de la del mismo pueblo y sus comarcas, que otro semejante en otro pueblo no se ha visto en Indias, por que al parecer de cuantos españoles lo vieron se juntaban cada día en la plaza principal más de 100,000 ánimas y estaban los mercados y otras plazas y calles del mismo pueblo tan llenas de gente que parecía cosa de maravilla su grandísima multitud. Había hombres que tenían cargo de contar aquella gente cada día para saber lo que venían a servir a la gente de guerra; otros tenían el cargo de mirar todo lo que entraba en dicho pueblo". (8).

(6).—Garcilazo de la Vega.—Comentarios Reales.—Tomo II, Cap. X, pág. 157.

(7).—Cieza de León.—Crónicas.—Cap. LXXXIV, pág. 274.

(8).—Pedro Sancho.—Relación de la Conquista del Perú, pág. 94 a 97.

Herrera dice: "Hallábase en los depósitos mucha vestimenta ropa fina y templo del Sol, buena parte del oro aunque en aquel ejército se llevaron mucho. También hallaron los viajeros mamaconas que servían al templo y estaban allí para enseñar virtud a las doncellas. (9). En los Cabildos de Lima de Torres Saldamando encontramos la descripción hecha por Wiener: "Las montañas en este lugar forman una cadena continuada y a cierta altura se separa unas de otras formando mamelones aislados. Ciertos cortos circulares como grandes garitos están dispuestos circularmente alrededor de las cimas que de manera del fondo del valle se asemeja a la elegante silueta de una muralla. Las ruinas de la llanura no son grandes; hay restos de morada real, de un templo y de un vasto terraplén central". (10).

El sabio naturalista Raimondi en su primera visita que hizo habla de que: "El hermoso valle presenta a la vista como un lago de verdura, cuyas olas son formadas por verdes y doradas espigas agitadas al soplo de la más leve brisa". (11).

El Dr. Luis Carranza dice: "Su campiña tiene un sello especial que no se encuentra en ninguna otra ciudad del interior, por que su belleza no consiste como en los demás lugares andinos, en los accidentes del terreno, en sus lomadas, en sus laderas, en sus quebradas, sino en el contraste que presenta a la vista sus llanos desnudos con sus campo sembrados de abundante arboleda que cubre la orilla del Mantaro". (12).

Fundación española de Jauja primera capital del Perú Colonial

Jauja que por breve tiempo fué la ciudad principal del Perú; ciudad milenaria, cuna y asiento de la tribu de los Huancas. Fué la ciudad obligada al paso de los conquistadores a Pachacamac y al Cuzco. La primera ciudad conocida en España por que de allí se dirigieron las primeras cartas a los Reyes.

En una depresión de las gigantescas moles andinas Pizarro funda la primera capital del Perú, la inclemencia del clima, la belicosidad de los Huancas, guardianes eternos de sus dioses y malquis, la falta de abastecimientos, la distancia a los mares, hace que se traslade a los llanos de la costa con el nombre de ciudad de los Reyes.

Llegada de los primeros conquistadores a Jauja

Atahualpa en la prisión quería cumplir con lo que había ofrecido. El hermano de Atahualpa dijo que en Jauja queda-

(9).—Herrera.—Décadas.—Tomo VI, pág. 54.

(10).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Tomo II, pág. 287.

(11).—Raimondi.—El Perú.—Tomo V.

(12).—Bol. de la Sociedad Geográfica, pág. 176.

ba más cantidad de oro lo cual ya traían por el camino y venían con ellos uno de los capitanes de Atahualpa llamado Chalicuchima. Hernando Pizarro escribió al Gobernador que él se había informado de las cosas de la tierra y que no había nueva del ayuntamiento de gente ni de otra cosa, sino que el oro estaba en Jauja, y con ello un capitán y que le hiciese saber que mandaba que hiciese, si mandaba que pase adelante, por que hasta ver su respuesta no se partiría de allí. El Gobernador ordenó que llegase a la mezquita por que tenía preso al guardián de ella, y Atahualpa había ordenado traer el oro que en ella estaba y que despachase presto de traer todo el oro que en la mezquita hallase, y que le escribiese de cada pueblo lo que sucediese por el camino, y así lo hizo.

Viendo el Gobernador la dilación que había en traer el oro envió a tres cristianos para que hiciese venir el oro que estaba en Jauja. (13). Un negro que partió con los cristianos se fueron al Cuzco volvió el 28 de Abril con ciento siete cargas de oro y siete de plata; este negro volvió desde Jauja donde hallaron que los indios venían con el oro.

La comisión que fué a Pachacamac creemos que la formó Hernando de Soto según nos refiere Garcilazo de la Vega, el padre Calancha y Marekam, otros en cambio, tales como Pedro Pizarro, ponen otros nombres.

Pedro Pizarro nos refiere en su "Conquista del Perú", lo que sigue: "Francisco Pizarro mandó al Cuzco de Cajamarca a los españoles Martín Bueno y Pedro Martín Moguer, con un orejón que Atahualpa les dió y les llevase seguros; al mismo tiempo acuerda el Marqués mandar a su hermano Hernando Pizarro con cincuenta de a caballo de allí subiese a Xauxa y que con buencs halagos tragiese a Chalicuchima capitán de Atahualpa.

Pizarro hablóle a Atahualpa y díjole: "Yo quiero mandar a mi hermano a Pachacamac con algunos españoles, mira que si algún indio se levantara y contra ellos fuese te tengo que matar. Luego también quiero que vaya a Jauja y traiga consigo a Chalicuchima tu capitán por que tengo deseos de verlo, que me dicen que es muy valiente". Atahualpa respondió: Señor vaya tu hermano y no tema que nadie azora menaer mientras yo viva lleve consigo a estos guardadores de Pachacamac para lo que le den el tesoro y lo traigan para cumplir lo que tengo mandado.— Atahualpa a sus hechiceros le dijo: "Id con este hermano a Appo y dadle todo el tesoro que tenemos de Pachacamac, y su ídolo, que si yo he mandado y bubio de oro vosotros podréis henchir dos; que ese Pachacamac nuestro no es Dios y aunque lo sea, dadlo, cuando más no lo sea". A lo cual respondió Pizarro, ¿por qué

(13).—Pedro Sancho.—Relación de la Conquista del Perú, pág. 75.

había dicho que el dios Pachacamac no era su Dios? Atahualpa respondió: por que es mentiroso.

El Marqués le preguntó: ¿en qué os ha mentido? Atahualpa le dijo: “Has de saber señor que estando mi padre malo en Quito le mando preguntar qué haría por su salud, dijo que lo sacase al Sol, y en sacándolo murió. Huáscar mi hermano mandó preguntar quien había de vencer él o yó, y le dijo que él y vencí yó. Cuando vosotros vinisteis mandé a preguntar quien había de vencer vosotros o yo, enviéme a decir que yo. Vencisteis vosotros. Así que es mentiroso no es Dios pues miente”.

Llegaron a Pachacamac supo que habían alzado y escondido el tesoro de allí mandó 200,000 pesos. De allí subió a Xauxa donde se encontró a Chalicuchima con mucha gente de guerra el cual le salió de paz y tenían en la plaza de Xauxa muchas lanzas hincadas, y en las puntas puestas cabezas de indios, y en otros tenían hechos y hacía. Prepárense a ir juntos por que así lo había ordenado Atahualpa. Al regreso sus compañeros del Cuzco encontraron a Quisquis en él con no menos crueldades que su compañero Chalicuchima tenía en Xauxa. (14).

El 25 del mes de marzo entró en este pueblo de Caxamalca Hernando Pizarro con todos los cristianos que llevó y con él el capitán Chalicuchima. Trujo de la mezquita 27 cargas de oro y 2,000 marcos de plata y dió al Gobernador la relación que Miguel Astete veedor que con él fué en el viaje.” (15).

Según Garcilazo los que formaron la comisión fueron Hernando de Soto y Pedro del Barco, un escribano más tres soldados Titu Atauchi hermano de Atahualpa.

Marcha de Hernando Pizarro a Jauja

La captura, rescate y muerte de Atahualpa dió resultados jamás esperados; ese puñado de aventureros audaces, codiciosos, había vencido al ejército del Inca con lo que tenía ganado gran parte del Imperio. Ante fortunas fantásticas, que creyeron soñar abandonaron Cajamarca en busca de una Metrópoli, de un centro de operaciones para continuar y consumir la conquista. Para esos atrevidos hombres blancos, ni la majestuosidad de los Andes con su nevados picachos encanecidos por el tiempo, ni los avismos insondables, ni las rutas desconocidas, ni sus ríos impetuosos chocando en la roca viva; ni aquella pampa infinita de Bombón que se pierde en azul, ni el huracán que brama furioso al chocar a la barrera de los Andes fueron capaces de detenerlos.

“El 12 de marzo llegó Hernando Pizarro al pueblo de Pombo

(14).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 75.

(15).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 75.

y salieron a recibirle los señores del pueblo y otros señores de Atahualpa que estaba allí, con cierta gente, así mismo hallaron todo allí hasta ciento y cincuenta arrobas de oro que dicho capitán Chalicuchima enviaba y él se quedó con su gente en Jauja. E luego el capitán Hernando Pizarro se aposentó, preguntó a los dichos capitanes que cual era la causa por que dicho Chalicuchima enviaba aquel oro e no venía él, como había quedado los cuales respondieron, que por él tenía mucho miedo a los cristianos no había venido, e también por que estaba esperando mucho oro que venía del Cuzco, y que no osaba ir con tan poco”.

“El viernes 14 de dicho mes de marzo Hernando Pizarro con de Caballo y escopeteros partió de dicho pueblo de Pombo para ir a Xauxa y en este día fué a dormir a un pueblo que se dice Chacamarea, que serán pueblos de muchos ganados y allí estuvo el capitán dos días para que descanse la gente y los caballos. Hernando Pizarro por los puntos que pasaba preguntaba que si venía Chalicuchima había pasado a juntarse con él como él había quedado. En todos cuantos indios eran preguntados decían que ya era pasado y llevaba todo el oro; según después eran prevenidos para que así lo dijese por que el dicho Capitán Hernando Pizarro se viniese y él se quedase en Xauxa sin ningún pensamiento de venir; y como los indios se tiene por cierto de muy pocas veces dicen la verdad no satisfecho el capitán salió al camino real por donde iba a pasar Chalicuchima.

El domingo 16 de marzo llegó a Yanamarca (región negra) donde los del pueblo salieron a recibirlo y hacerle fiesta y allí supo que Chalicuchima estaba fuera de Xauxa, lo cual causó mayor sospecha y no hizo sino comer un bocadito y caminar, por que a una legua estaba Xauxa de allí. E llegó en visto de ella desde un cerro y viéronse grandes escuadrones de gente, que no se sabía si era de guerra o de pueblo, por que como es dicho, nunca se había habido mensajeros.

Llegados a la plaza principal del pueblo todos aquellos escuadrones eran del pueblo que estaban esperando para hacer fiesta al dicho capitán; el cual así como llegó preguntó por Chalicuchima sin se apea ningún español dijeron, y dijeron que era a ciertos pueblos, y como otro día vendría a ver al Capitán.

El dicho capitán llevado un gran Señor hijo de Huayna cava, y como vió que dicho Chalicuchima se había ausentado dijo que él quería hablarle y que él lo traería otro día, y el capitán Hernando Pizarro le habló bien y dijo que él se aseguraba. Y así fué en unas andas que el dicho Chalicuchima estaba. Todo aquella noche los caballos estuvieron ensillados enfrenados y en buena guarda; y se mandó a los señores del pueblo que ningún indio pareciese en la plaza, por que los caballos estaban enojados y lo matarían.

Otro día, lunes siguiente, a hora de misa vino el dicho Capitán con aquel Señor que lo había ido a buscar, ambos en andas bien acompañados de gente; y con algunos que lo acompañaron fué a la posada del Capitán Hernando Pizarro a verlo y darle su disculpa por no haber ido como había quedado que iría, no había salido a recibirlo diciendo que sus ocupaciones no había podido hacer más.

Y estando así hablando acerca de no haber querido juntarse con el Capitán como había quedado, el dicho Challieuchima dió por respuesta que su Señor Atahualpa le había ordenado que se estubiese quedo, y por esto no había querido ir que el no tenía enojo alguno pero se apejase que de ir con él a ver al Señor Gobernador así mismo su Señor que estaba preso, y no se había de soltar hasta que cumpliese la sala de oro que había prometido que daría.

Al otro día Challieuchima se proveyó treinta arrobas de oro viejo, después de dos vinieron cuarenta arrobas de plata. El viernes 20 días del mes de marzo el Capitán Hernando Pizarro partió de dicho pueblo de Xauxa para dar la vuelta a Cajamarca con él, el dicho Challieuchima y por las mismas jornadas vino hasta el pueblo de Pombo". (1).

Betanzos refiere que en Jauja le hicieron herraduras de plata y cobre a los caballos de los conquistadores.

Viaje del Gobernador Don Francisco Pizarro a la Ciudad de Xauxa

Ejecutado Atahualpa en Cajamarca el 29 de Agosto de 1533 el Marqués Dn. Francisco Pizarro alzó por Señor a Tubalipa hijo de Huayna Cápac estando un día comiendo Challieuchima con él, Challieuchima le convidó un vaso de chicha donde le dió ponzaña al Tubalipa, de manera que se fué consumiendo yendo a morir en Xauxa, al cabo de 7 u 8 meses.

Después de 30 o 40 días de la muerte de Atahualpa a principios de setiembre Pizarro mandó aperebir la gente toda para ir a Xauxa, diciendo que todo el tesoro que de allí adelante se encontrase fuese para todos, pues, contentos los que vinieron con Almagro se aderezaron todos para la partida". (16).

De este viaje tan penoso con tan enormes distancias recorridas, encontramos la descripción del viaje completo en las "Relaciones" de Pedro Sancho que dice: "En este tiempo acabó de repartir entre los españoles de la compañía el oro y la plata que hubo en aquella casa, y Atahualpa dió el oro de los quintos reales al tesorero de S. M. el cual lo hizo cargar el Gobernador para llevarlo a la ciudad

(16).—Pedro Pizarro.—Conquista del Perú.



de Xauxa, DONDE PENSABA FUNDAR COLONIA DE ESPAÑOLES, por las noticias que tenía de las buenas provincias comarcanas y de las muchas ciudades que había toda alrededor de ella.

“Hizo así mismo poner en orden los españoles y proveerlos de armas y otras cosas para la jornada, y venido el tiempo de la partida les dió naturales que les llevasen el oro y sus cargas.

“Antes de partirse habiendo entendido la poca gente que había en la ciudad de San Miguel para poderse mantener en ella, sacó de los españoles que había de llevar consigo diez soldados de a caballo con un capitán persona de mucho recaudo, al cual mandó que se fuese para aquella ciudad y se mantuviera en ella hasta que llegase navío con gente que le pudiese guardar, y que luego se volviese a Xauxa, donde él iba ASENTAR UN PUEBLO DE ESPAÑOLES y fundir el oro que llevaba, prometiendo que les daría todo el oro que les tocara con tanta puntualidad como si se hallasen presentes, por que su vuelta era muy necesaria, SIENDO AQUELLA LA PRIMERA CIUDAD QUE SE IBA A POBLAR y dejar colonia de españoles por la Magestad Cesárea, y la principal por que en ella se había de recojer y recibir los navíos que viniesen de España para aquella tierra”. (17).

“Hernandó Pizarro recibe un indio, criado de un español que era de aquella tierra de Pombo distante de aquí 10 leguas y 20 de la ciudad de Xauxa del cual se entendió que se había juntado mucha gente en Xauxa para matar a los cristianos que allí venían y traían por capitanes a Incorabalipa, Iguaparo y Mortay y otro capitán todos cuatro personajes principales que tenían mucha gente consigo; añadiendo además un pueblo cinco leguas de Tarma se había puesto una parte de esta gente a guardar un mal paso que había en un monte para cortarlo y romperlo de manera que los españoles no pudieran pasar. Informado de esto el Gobernador mandó hechar prisiones al Capitán Challicuchima, por que se decía por cosa cierta, que por consejo y mandato suyo se había movido aquella gente pensando él, huiérseles a los cristianos o ir a juntarse con ella; de cuyo trato no era sabedor el cacique Atabali, y por esto no dejasen estas gentes que ningún indio pasara a la parte del cacique para que no pudiese dar noticias de estos tratos. La causa por que se habían rebelado y querían guerra con los cristianos era por que veían la tierra ganada por los españoles, y querían gobernarlos ellos”.

“El gobernador antes de partirse de aquel lugar envió un capitán con gente de a caballo para que tomase un punto nevado que estaba a tres leguas, y fuera a pasar la noche en unos campos cerca de Pombo, y así lo hizo, que pasó el puesto con mucha nieve, pero sin encontrar tropiezo alguno, y así lo pasó el

(17).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 133.

Gobernador sin oposición, salvo la incomodidad de la nieve que le cayó muy impetuoso. Pasaron toda la noche en aquel campo sin toldo ninguno sobre la nieve sin tener provisión de leña, ni de vitualla. Llegados a la tierra de Pombo proveyó y mandó que los soldados se alejasen con mayor orden y recaudo que se pudiera, por que tenía nueva de que los enemigos aumentaban en cada momento, y por eso hizo aumentar las rondas y centinelas espiando siempre los pasos de los enemigos. Después de haberse reposado allí otro día, de ciertos enviados por el capitán Atabalipa había mandado para saber lo que pasaba en Xauxa, vino uno que dejó la gente de guerra cinco leguas de Xauxa camino al Cuzco y venían a quemar el pueblo y todos los edificios de él para que los cristianos no hallase donde hospedarse y luego querían irse de vuelta al Cuzco a juntarse con un capitán que se llamaba Quisquis que estaba allí con mucha gente de guerra, que había venido de Quito por mandato de Atabalipa para seguridad de la tierra. Sabido esto por el Gobernador hizo apariar sesenty cinco caballos ligeros y veinte peones que guardaban a Challicuchima, sin estorbo de pasajes se partió para la ciudad de Xauxa, dejando allí al tesorero con la gente guardando la cola del campo y el oro de su Magestad y de la compañía”.

“El día que partió de Pombo caminó siete leguas y se fué a quedar a un pueblo que se dice Caxamarea y aquí se encontraron setenta mil pesos de oro en piezas de oro para cuya guardia dejó el Gobernador dos cristianos de a caballo, para que cuando la retaguardia llegase lo condujese bien guardado; llegó la mañana se partió con su gente en buen orden, habido nueva de que a tres leguas de allí estaba cuatro mil hombres y en la marcha iban siempre por delante tres o cuatro caballos ligeros para que encontrándose con algún espía de los enemigos lo tomasen para que no diese aviso de su venida. A hora del medio día llegaron aquel mal paso de Tarma donde decían que había gente guardándola para defenderlo, el cual mostraba ser tan dificultoso que parecía imposible poder subirlo por que había un mal paso de piedra para bajar al arroyo donde tenían que apearse todos los que iban a caballo después era preciso que subiesen a lo alto por una cuesta y por la mayor parte era monte empinado y difícil que duraba como una legua, la cual se pasó sin que apareciese los indios que se decían que estaban animados. Ya la tarde pasaba la hora de visperas, llegó el Gobernador con su gente aquel pueblo de Tarma que por ser un mal sitio y tener nueva que habían de venir a ella indios que debían sorprender a los cristianos, no quiso detenerse más tiempo que el necesario que el dar de comer a los caballos y reponerlos del hambre y de la fatiga pasados para salir prestos de aquel lugar que no tenía otra parte llana sino la plaza y que estaba en una pequeña ladera cercada de montañas todo alrede-

dor por espacio de una legua. Por ser ya de noche asentó aquí su campo estando siempre con los caballos ensillados y la gente sin comer y finalmente sin refrigerio alguno, por que no tenían leña ni agua, ni tampoco consigo sus toldos para poderse abrigar, que fué causa de que murieran todos de frío, por que llovió mucho aquella noche, y después nevó de tal manera que las armas y las ropas que traían puestas se mojaron todo. Más cada uno se remedó lo mejor que pudo, y así se pasó aquella mala y trabajosa noche hasta que amaneció entonces mandó que subieran al caballo para llegar temprano a Xauxa que estaba a cuatro leguas de allí. Andado los dos, el Gobernador repartió los 65 caballos entre los tres capitanes dando quince a cada uno y quedando consigo los otros veinte peones que guardaba a Challicuchima. En este orden caminaron hasta Pocroci una legua de Xauxa que habiendo ordenado a cada capitán que debía hacer, y todos se detuvieron en un pequeño pueblo que encontraron”. (18).

“Pizarro con algunos caballos se adelantaron a ver lo que había en el valle de Xauxa. Fueron los primeros Diego de Agüero, Pedro Candia y Quincoces los que entraron en aquel valle hermosísimo y dieron vista al ejército enemigo cuyo general se llamaba Curanbayo, el cual dió la vuelta con su compañía a la parte occidental del valle, y los indios de la otra parte del río decían a los castellanos grandes injurias, diciendo por que andaban por sus tierras, y que se volvieran a la suya, quienes le contestaron con malos hechos y con la muerte. Pareció al Mariscal ya que se hallaba tan cerca a los indios sería bueno hacer algún acontecimiento y aunque el río es de suyo grande, iba creciendo por las nieves que se derretía. Encontraron dificultad al pasar por que los indios habían quitado el puente, determinaron pasar lanzándose los caballos al agua los indios que vieron que los castellanos pasaban el río, tuvieron diversos pareceres, decían unos que escusasen la furia de los caballos y en algunas partes se hicieron fuertes, otros animosos los quería aguardar, pero llegando los caballos hicieron dividir un grandísimo escuadrón de ellos, una parte tomó la sierra, que está hacia el norte, la otra dieron la vuelta al poniente espantados de la ferocidad de sus enemigos, y afirman haber visto en el aire un caballero con la espada en la mano y en un caballo blanco que los perseguía y los atemorizaba; que los castellanos tienen por cierto ser su patrón el Bienaventurado Apóstol Santiago. Cansados pues los castellanos de matar gente volvieron al valle a donde ya había llegado Dn. Francisco Pizarro, con el resto de la gente. Hallóse en los depósitos mucho vestimento y ropa fina y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque en aquel ejército se llevaron mucho. También hallaron las vir-

(18).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 133.

genes mamaconas que servían al templo y estaban allí para enseñalar virtud a las doncellas”.

“Francisco Pizarro en el valle de Xauxa procuró amistad de los huancas, y no habiendo querido envió al mariscal y al capitán Hernando de Soto con alguna gente de a caballo; contra los indios, los cuales hicieron grandes sacrificios, se animaban confiando que Dios volvería por ellos, y que no sería siempre perder, y ser vencidos y que siendo tan pocos los castellanos, alguna vez los acabarían, y se librarían de la notable opresión, que con ellos sentían, y alcanzándoles los castellanos sin consejo con mucha turbación llenos de miedo y terror se deshicieron. Prendieron los castellanos de esta vez muchas mujeres hermosas, y entre ellas dos hijas de Huaynacápac. Con este desbarato pidieron la paz los huancas y los yauyos y otros escusándose que si antes no lo habían hecho no fué en su mano, el Gobernador los recibió bien y daba satisfacción; hizo que se les diese noticia de la Fé Católica y del Rey, a quien en lo temporal debían obedecer y pareciendo que este valle era grande y de mucha población, y estaba en buen sitio y en medio de aquellas poblaciones DETERMINO FUNDAR UN PUEBLO DE CASTELLANOS y no permaneció por que se pasó después a donde es ahora la ciudad de los Reyes”. (19).

Los infatigables guerreros huancas después de la derrota de Huaripampa, donde tuvieron como 600 muertos, se replegaron con sus cuatro capitanes a 6 leguas de Xauxa, Iseuchaca, de donde se había enviado a la gente para acabar de quemar la ciudad de Jauja, habiendo quemado ya la otra mitad hacían seis o siete días, un edificio que estaba en la plaza y otras casas a vista de la gente de la ciudad y mucha ropa y maíz para que los españoles no lo aprovecharan. Quedaron los Jaujas tan enemistados por la ferocidad y maldad que ponían en todos sus hechos los indios quiteños; que si alguno de estos se metía adentro o se escondían lo mostraba a los cristianos para que los matasen, y ellos también ayudaban en esta matanza cuando los cristianos se lo permitían.

Informado pues los capitanes del lugar donde se encontraban estos enemigos y del camino del cual habían andado parte, determinaron no encerrarse en Xauxa sino pasar adelante y dar con el grueso de la gente que estaba a cuatro leguas de un lugar llamado Iseuchaca.

Con este motivo mandaron que se pusiese a punto los soldados, pero no se realizaron sus propósitos por que hallaron a los caballos tan cansados que tomaron por mejor partido el volverse atrás, como lo hicieron. Llegados a Xauxa refirieron al Goberna-

(19).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 133.

dor lo sucedido por lo que hubo mucho contento y alegría agradeciéndoles a todos los que se habían portado valerosamente.

El Gobernador ordenó se alistasen cincuenta de a caballo para perseguir a los enemigos y al toque de la trompeta estuvieron listos en el aposento del Gobernador quien ordenó que partiesen a la salida de la luna. Quedaron en la ciudad quince de a caballo con veinte peones que hacían la guardia toda la noche con los caballos ensillados, hasta que volvió el Capitán.

Fundación de la Ciudad de Jauja

Sobre la Fundación de Jauja, se ha escrito bastante, se ha citado fechas probables, se han sentado hipótesis, se ha hecho deducciones y se han sacado conclusiones; ya en artículos en los diarios de la Capital o en Monografías.

Pero todo esto cae por tierra ante el descubrimiento que ha hecho el Dr. Porrás Barrenechea, que forma parte del personal de la Legación del Perú en España, quien ha cablegrafiado al Alcalde del Concejo Provincial de Jauja participándole que como tributo al IV Centenario de la Fundación de Jauja le anuncia que ha descubierto en el Archivo de Indias de esa ciudad la fecha en que se fundara la ciudad de Jauja.

El Cablegrama dice: "Diciembre 4.—Alcalde Jauja.—Perú.— Como colaboración Centenario comunícole descubrí en Archivo Indias documentos fundación Jauja realizado el 25 de Abril de 1534.

Biblioteca de **Raúl Porrás Barrenechea,**
"Jorge Puccinelli Converso"
Delegación Perú.

Están de acuerdo con esta fecha verdadera las crónicas siguientes:

"En la carta del Ayuntamiento dirigido a su Magestad Católica con motivo del gobierno y hacienda, dando a la vez gracias por las mercedes que había recibido, entre otras cosas dice: "que llegado a Jauja e informado el Gobernador de la comarca, e visto ser este asyento conyente para asentar pueblo de españoles con acuerdo del padre Fray Vicente Valverde e con los oficiales de su Magestad, FUNDO PUEBLO EN ESTE ASYENTO EL CUAL PUSO POR NOMBRE CIBDAD DE XAUXA, como entre los naturales se llama; e por que no hubo españoles que tomasen en ella vezindad e por yr a evitar los daños que la gente de guerra fazia a los naturales, no teniendo tiempo conyente para fazer el depósito de ellos, el Gobernador fechos sus Alcaldes Regidores que administrasen xusticia e ochenta hombres, los quarenta de caballo que quedaban en guardia de esta cibdad e del oro de vuestra Magestad è de los españoles de aquí e para segu-

ridad de la comarca dexando por su theniente al thesorero de Vuestra Magestad se partió para el Cuzco. (20).

Pedro Sancho nos refiere: “Una vez que llegaron las cargas y la retaguardia que había dejado en Pombo, echó bando DE QUE POR CUANTO TENIA DETERMINADO FUNDAR EN AQUELLA CIUDAD POBLACION DE ESPAÑOLES EN NOMBRE DE S. M., los que quisieran avecindarse allí podrían hacerlo; pero no hubo ningún español que quisiera quedarse diciendo que mientras estuviese fuera la gente de guerra con las armas en la mano por aquella tierra no estarían los naturales de la provincia al servicio y sujeción de los españoles y obediencia de S. M. Visto esto por el Gobernador determinó no perder por entonces el tiempo en aquel negocio sino ir contra los enemigos de vuelta del Cuzco, para echarlos de aquella provincia y desvaratarlos del todo.

“EN EL INTERMEDIO, PARA PONER ORDEN EN LAS COSAS DE AQUELLA CIUDAD. FUNDO EL PUEBLO A NOMBRE DE SU MAGESTAD Y CREO OFICIALES PARA LA JUSTICIA DE SUS VECINOS QUE FUERON OCHENTA Y LOS CUARENTA DE ELLOS FUERON CUARENTA CABALLOS LIGEROS QUE DEJO ALLI LA GUARNICION CON EL TESORO PARA QUE GUARDASE TAMBIEN EL ORO DE SU MAGESTAD DEJANDOLO POR SU LUGAR TENIENTE Y PARA QUE EN TODO FUESE CABEZA Y TUVIERA EL MANDO Y SUMA DEL GOBIERNO”. (21).

Una carta mandada al contramaestre del navío “La Concepción” Martín de Garay, el 7 de Abril de 1534 que arribaba a Panamá, preguntado que nueva hay del Gobernador Francisco Pizarro; dijo: que avía nuevas que llegó Pizarro a Xauxa e que la halló de guerra e que peleó con los indios e que mató muchos de ellos e que los indios no mataron ningún cristiano y que asentó allí una ciudad e que dejó allí ochenta de a caballo y cien peones e que fué a Cozco e que con él el Marechal e Capitán Diego de Almagro e que en la dicha cibdad de Xauxa había quedado el oro de su Magestad, en guarda con la gente que allí dexó el dicho Gobernador. (22).

El Padre Meléndez nos refiere lo siguiente: “En este valle hermosísimo y el más abundante de los valles de la sierra, por su fertilidad y buen temple, no sé si ahora después de haber conquistado el Cuzco (que andan variados en esto los autores) el GOBERNADOR DON FRANCISCO PIZARRO ESCOGIO Y SEÑALO UN SITIO A LAS RIVERAS DEL RIO QUE CORRE POR LO

(20).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Apéndice No. II, pág. 287.

(21).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 143.

(22).—Torres Saldamando.—Ob. Cit.

LARGO DE AQUEL VALLE EN QUE FUNDO UNA CIUDAD PARA CORTE DE LOS GOBERNADORES DEL PERU; construcción que no duró mucho tiempo donde señaló solar que la religión edificara templos y comenzó a edificarse con la plaza y casas reales y se quedaron solo en los cimientos, que aún se ven en el día de hoy”. (23).

Junto a las ruinas sobre las que estaba el actual pueblo de Tambo y en las orillas del río como dice el texto hay realmente delineaciones antiguas hechas con piedras y cercos ya derruidos y esta es la ciudad indudablemente que proyectó levantar Pizarro, como la nueva Jauja que reemplazara a la que se acababa de destruir.

En otra parte de los Cabildos de Lima de Torres Saldamando encontramos: “El Comendador Francisco Pizarro, Gobernador por su Magestad de estos reinos, etc.....respondiendo a un requerimiento que me fué hecho por los alcaldes y regidores de esta cibdad de Xauxa, su tenor habido aquí por repetido digo que el tiempo que yo vine de Caxamalca a esta ciudad con los españoles, los indios de guerra estaban en este valle y tenían la tierra alzada, desbaratados se volvieron al Cuzco y hubo necesidad de pacificar este desbaratar y hechar de ella los indios de Quito para que no hiciesen más daño y así ordenó el viaje y partida, no EMBARGANTE EL CUAL YO FUNDE ESTA CIUDAD E HICE Y PUSE EN ELLA JUSTICIA Y REGIMIENTO, y por pregones públicos hize saber a todos los que quisiesen ser en ella vecino viniesen a tomar vecindad e inscribirse ante el escribano de la fundación o del Cabildo, para de positalle los indios de esta comarca, cuya visitación e información tenía fecha para hacer el dicho depósito; y declarando así mismo, que no embargante que los dichos vecinos quedasen con sus indios se les daría sus partes del oro y la plata que en el viaje que yo iba a ser al Cuzco hubiera.....ninguno quiso tomar vecindad ni indios ni asentarse como vecinos. Visto esto yo me fuí al Cuzco”. (24).

Montesinos en su obra “Anales del Perú”, refiere: “Luego partió pasado algunos meses el Gobernador a FUNDAR OTRA CIUDAD AL VALLE DE JAUJA y llevó consigo todos los castellanos excepto cuarenta vezinos que quedaron en el Cuzco”.

“Allí le informó el Cacique de Xauxa y le dixo como adelante de Pachacamac, había un valle hermosísimo y espacioso para el efecto. Pareciéndole al Gobernador que lo alaba por echallo de tierra, enbió a saver adeste valle de Rímac algunos confidentes; de regreso avisaron ser cierto, y que dos leguas de allí esta-

(23).—Juan Meléndez.—Tesoros Verdaderos de las Indias.—Bol. de la Sociedad Geográfica.—Tomo XXVI, pág. 361.—Monografía de Tarma.

(24).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Tomo III, pág. I y sgts.

ba un puerto, el mejor que habían visto. Partió luego allá el Gobernador y llegó por Pascua de Navidad al valle del Rímac, y fué a ver el puerto del Callao, que así se llamaba un pueblo de pescadores que allí había”. (25).

Pedro Pizarro en su libro “Conquista del Perú”, escribe: “Llegados al valle de Xauxa el Marqués se detuvo algunos días para que descansase la gente y para ver este asiento de Xauxa para que poblara en él un pueblo, como se pobló; el segundo que en el reino, y después se pasó a Lima donde ahora esta poblado por tener el puerto cerca. Y después de estar descansada la gente el Marqués acordó dejar aquí españoles, y así lo hizo, aunque por entonces no hizo la FUNDACION DEL HASTA QUE VOLVIO DEL CUZCO.

“Después del Repartimiento y Fundación del Cuzco se apercebió para dar la vuelta a Xauxa y FUNDAR ALLI EL PUEBLO DE ESPAÑOLES y halló a Soto y Manco Inca; y habían vuelto por hallarse ya deshecha la gente de guerra que llevaba Quisquis. Pues volviendo al Marqués que estaba en Xauxa haciendo la población repartió los indios y comarcanos que había y FUNDO EL PUEBLO DE XAUXA. Esto hizo él antes que tuviese conocimiento del arribo de Dn. Pedro de Alvarado. Pobló aquí por no desamparar la sierra a causa de la poca gente española que había por que no se levantasen los serranos que eran muchos. Pues hecha esta población despachó a Soto al Cuzco haciéndole su teniente en aquella ciudad con algunos españoles. Así mismo envió a Manco Inca que se fuese con Soto y al Cuzco. Hecho esto el Marqués tuvo ganas de ver a Pachacamac y Chíncha, que se los loaban mucho, y tomando veinte hombres consigo se partió a ella dejando en Xauxa por su teniente a Gabriel de Rojas que a la sazón había venido de Nicaragua. Partió el Marqués para Pachacamac llegando a ella, estuvo allí algunos días y allí partió a ver a Chíncha y estando en ella Gabriel Rojas le escribió, “que la tierra andaba alborotada y se querían alzar y con brevedad se recogiese a Xauxa. Pues fué recibida las cartas por el Marqués luego se partió y subiendo por Lunahuaná arriba llegó a Xauxa, donde fué bien recibido por los españoles los indios se sosegaron. Después acordaron pasar la ciudad de Xauxa a Lima, de aquí envié comisionados a ver el asiento de los Reyes donde se pobló como está dicho. Pedro Pizarro se estableció primero en Xauxa fué luego vecino fundador del Cuzco”. (26).

Según el Padre Cobo los primeros vecinos de Jauja fueron hasta cuarenta; pero el examen de las primeras actas del cabildo y los actuados en la información del Capitán Jerónimo Aliaga, primer escribano de Jauja nos dan treinta y dos: El Gobernador

(25).—Montesinos.—Anales del Perú, pág. 82.

(26).—Pedro Pizarro.—Conquista del Perú, págs. 81 y sgts.

Dn. Francisco Pizarro, Juan Mogrovejo de Quiñones, Sebastián de Torres, García de Salcedo, Rodrigo de Mozuelas, Gregorio de Sotelo, Juan Alonso Badajos, (segundo escribano), Hernán Ponce de León, Francisco de Godoy, Hernán Gonzales, Francisco Dávalos, Diego de Agüero, Pedro Barrasa, Melchor Palomino, Juan Muñoz, Sancho Martín, Gabriel de Olivares, Francisco Talavera, Beltrán del Conde, Alonso de Collantes, Juan Chico, Juan Vara, Jorge Griego, Nicolás de Ribera (el mozo), Miguel de Astete, Pedro de Alconchel, Juan de Salinas, Hernando de Sosa, Francisco de Salcedo, Francisco Herrera, Alonso de Riquelme y Jerónimo de Aliaga.

Traslado de la Capital a los llanos de la costa

Fundada Jauja el 25 de Abril de 1534, pronto surge el descontento, la iniciada ciudad de Jauja no ofrece comodidades por la distancia a la costa, los malos caminos, la falta de leña, no ofrece garantías como centro de operaciones; pero la causa principal para su traslado fué el buscar una posición más estratégica.

El Ayuntamiento reunido el 28 de Noviembre de 1534, con los señores Juan Mogrovejo de Quiñones, el Veedor García Salcedo, Rodrigo Mozuelo y Gregorio Sotelo acordaron trasladar la ciudad a los llanos.

Los que opinaron por el trasladado de la ciudad fueron: Hernán Ponce de León, Francisco Godoy, Hernán Gonzales de la Torre, Francisco Dávalos, Juan Alonso y otros muchos.

Luego, las declaraciones de los Comisionados enviados por Pizarro, Juan Tello, Alonso Martín de Benito, Ruíz Díaz ante el Gobernador el 13 de Enero de 1535. Por último el Cacique de Xauxa le dijo al Conquistador que adelante de Pachacamac, había un valle hermosísimo y espacioso para el efecto. (27). En fin los vecinos y la Universidad de Xauxa piden "se traslade la capital para el mejor servicio de S. M. y bien de los indios por que recibían mucho trabajo al servir". (28).

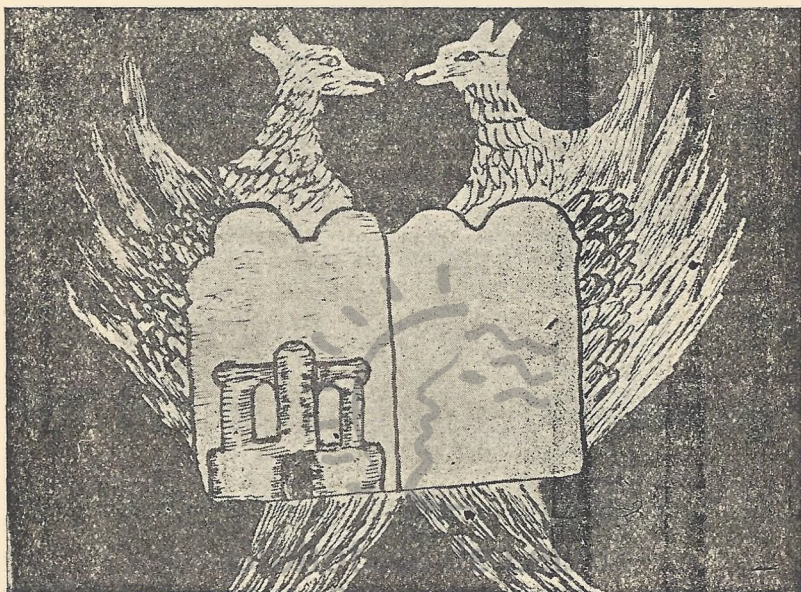
En carta firmada el 3 de Noviembre de 1536, la reina Doña Juana confirma y aprueba la mudanza de la ciudad del Valle de Jauja al de Lima.

A. HURTADO DIANDERAS.
(Alumno).

(27).—Anales del Perú, pág. 82.

(28).—Jiménez de la Espada.—Relaciones Geográficas, pág. V.

ALGO SOBRE EL ESCUDO DE JAUJA

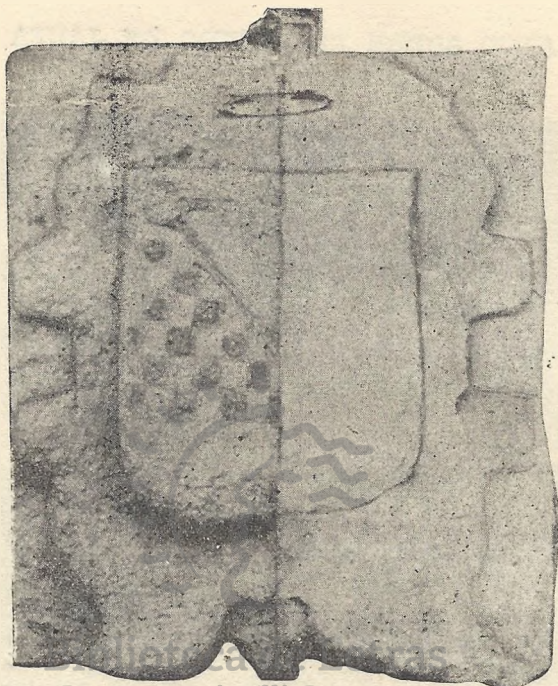


«Jorge Puccinelli Converso»

ESCUDO, encontrado en la hacienda del Sr. Bernardino Landa, fundo de Miraflores, (Jauja), uno de cuyos fragmentos se encuentra en la Municipalidad de Jauja.

Ha sido cuidadosamente dibujado; una águila con las alas extendidas en actitud de volar, abajo un castillo con dos ventanas y en la parte inferior una puerta. Todo esto en relieve, El águila de la derecha ha sido completada por que me figuro que haya sido así.

No existe documento alguno que confirme tal hecho, quien sabe una minuciosa investigación nos daría la clave.



«Jorge Puccinelli Converso»

Copia auténtica de un escudo encontrado en la hacienda de Miraflores del Sr. Rodrigo Landa; cuyos fragmentos se encuentran en la actualidad en la Municipalidad de Jauja; muchos autores piensan que este sea el escudo; tiene 1 m. de ancho, 1 m. 52 cm. de largo, tiene una forma monolítica con pies donde descansa todo; pequeños brazos a izquierda y derecha, en la parte superior un hueco alargado que servía para unir los dos bloques de piedra; un alto relieve con la figura que se vé; la otra parte parece que se ha caído.



Según opinión del Dr. Carlos A. Romero, Jauja no tuvo escudo de armas. El que aparece en el Diccionario Spaza, pág. 2596, no corresponde al de Jauja sino a una que se encontraba a orillas del río Genil, a tres leguas de Lucena. Esto es, Escudo partido, a la derecha la imagen de San Jorge y a la izquierda en campo verde un castillo y encima un lucero sobre campo azul.